

Como una manera de reducir el impacto ambiental que producen algunos envases en la industria hortofrutícola, en Chile, se desarrolló una tecnología que busca crear plásticos biodegradables a partir de fuentes renovables, específicamente en este caso, residuos de fruta.

La tecnología, llamada NatPol, consiste en un granulado biodegradable de base biológica. La idea es ayudar a los productores de envases de plástico a minimizar el impacto ambiental; y así cumplir con los requisitos reglamentarios; y puedan contar con la capacidad de mantener la producción actual.

NatPol se realiza a través de un proceso de fermentación bacteriana donde se utilizan los residuos agrícolas como materia prima.

El investigador y profesor de la Universidad Católica del Maule, y creador de la tecnología, Rodrigo Andler, puntualizó a PortalFruticola.com que el proceso consiste básicamente en el aprovechamiento de los azúcares que provienen desde los residuos frutícolas.

Se trata de una “idea de investigación que yo vengo desarrollando hace ya varios años; que inició con mi tesis de pregrado en la PUCV”, especificó Andler.

La idea de materializar NatPol nació luego de que Andler se diera cuenta que había bastante acumulación de residuos frutícolas; sin ningún tipo de valorización.

“Eran descartados o destinados a alimento animal; lo que en el fondo para los productores es un fastidio”, cuenta Andler.

Ante esto, se decidió seguir trabajando en la idea de NatPol y así impactar positivamente a la industria de los empaques. Esta vez, desde la Universidad Católica del Maule, ubicada en Talca, en Chile.

## **El camino para el desarrollo de NatPol**

Como se mencionó anteriormente, esta tecnología surgió como una investigación de pregrado que fue mejorando en los estudios de postgrado de Andler.

Asimismo, el año pasado, NatPol participó en el programa de apoyo a la formación de emprendimientos de base tecnológica, [Know Hub Ignition](#). Instancia donde se adquirieron herramientas para poder escalar las innovación.

En este momento, Andler comentó que se encuentran en un periodo de legal de formación

de la empresa. “Si todo sale como lo tenemos planeado, seríamos la primera empresa de base tecnológica de la Universidad Católica del Maule”, puntualizó.

Además, están trabajando en un biopolímero

El camino que queda es escalar la tecnología a nivel industrial; para luego entregar el material a las empresas que producen plástico para las pruebas pertinentes.

A futuro, NatPol quiere lograr un impacto positivo en la industria del embalaje, sobre todo en el embalaje de frutas para así aportar a la economía circular.

“Apuntamos a llegar a un cierto porcentaje, aunque sea muy mínimo, de reemplazo de plástico, específicamente el polietileno; que se usa en las bolsas y representa uno de los mayores contaminantes dentro de la industria plástica”, expresó Andler.

Agregó que “si llegamos a un cierto porcentaje nacional; aunque sea mínimo, nosotros estaríamos más que felices, porque eso ya significa un impacto fuerte que demos el pie para que crezcan más empresas relacionadas y esta industria se potencie”.

Andler afirmó que, desde la academia, siempre se está trabajando en aportar con proyectos y avances no para hacerse millonario; sino más bien para “generar una instancia para poder mejorar los procesos actuales; pensar en el bienestar colectivo, tanto social como medioambiental y todo lo que eso implica”.